

Cabra de Luna: «No podemos incurrir en el error de la cultura de escaparate»

REGINA SOTORRÍO

✉ En Twitter: @ReginaSotorrio

El nuevo presidente de la Real Academia de San Telmo propone un Plan Estratégico para «dar sentido» a la realidad cultural que vive la ciudad

MÁLAGA. José Manuel Cabra de Luna lo dejó claro al minuto de empezar a hablar: «Comienza un nuevo estado en el devenir de esta más que centenaria institución», dijo el ya nuevo presidente de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo. Y para demostrar que no eran solo palabras, también hizo gestos: la toma de posesión de la nueva junta de gobierno se celebró ayer en un acto abierto a todo el público en una abarrotada Sociedad Económica de Amigos del País, algo que «no está establecido en nuestros estatutos y ni siquiera es tradición». Pero, como apuntó en otro momento de su discurso, «no podremos vivir solo del pasado».

Rodeado de su nuevo equipo y junto al presidente saliente, Manuel del Campo -ahora presidente de Honor y al que dedicó palabras de elogio-, Cabra de Luna trazó la historia de la decana institución fundada en 1849 y dibujó la Málaga en la que se constituyó. Pero remarcó que su intención, «sin olvidar el pasado», es «ofrecer una mirada nueva». Sentar las bases para construir un presente «con decisión, con originalidad y con respeto». Y eso, tal y como manifestó en su discurso titulado 'Programa de la Academia futura', pasa por liderar desde San Telmo un Plan Estratégico y Director de la Cultura que defina hacia dónde deber ir la ciudad. «La Academia debe y quiere estar muy presente en este momento de la sociedad malagueña», declaró.

Propuesta concreta

El nuevo presidente lanzó su propuesta tras hacer un diagnóstico de la situación actual de Málaga. Una ciudad donde su oferta cultural «funciona como infraestructura productiva, como variable económica», con una universidad, una red educativa importante y unas comunicaciones que la unen en cuestión de horas con cualquier ciudad europea. Pero en este momento de pujanza cultural que vive Málaga, advirtió: «Debemos de cuidarnos mucho de incurrir en el error de propiciar una cultura de escaparate». Es decir, una «cultura para el turismo».

«Pudiera parecer que, en una primera lectura, cualquier envoltura atractiva es aplaudida, pero la realidad de cartón piedra acaba siempre siendo descubierta y despreciada. Es exigible una propuesta auténtica y



De Mateo, Lara, Reder, Cabra de Luna, Camacho, Carrillo, Asenjo y Boned. :: MARI CARMEN SÁNCHEZ



La sala de la Sociedad Económica, abarrotada. :: MARI CARMEN SÁNCHEZ

mostrada con rigor». Aseguró que si no se hace así la ciudad se convertirá en «un parque temático de una realidad inexistente».

«Aquí y ahora», defendió que a la Academia le corresponde «dar sentido, ser capaz de articular el relato de lo que ofrecemos, desde el estudio y desde el pensamiento sosegado y relacionar las ofertas puntuales que se hacen con una mirada que a todos abarque». Y la forma de hacerlo, a su entender, es con el diseño de un Plan Estratégico en el que Picasso sería el «eje vertebrador». Porque las obras que se exhiben en el Carmen Thyssen, en el nuevo Museo Ruso y las que se verán en el Museo de Málaga en la Aduana «se enriquecen si aprendemos a verlas como los precedentes necesarios de Picasso». Y las visitas a

la Casa Natal y al Museo Picasso «prepararán para asistir ya con mucho más fundamento» a la contemplación del Pompidou, el CAC o el Museo de Arte de la Diputación.

Este plan estratégico permitiría a su vez, según mantuvo, hacer de Málaga una ciudad «educativa y educadora». «Si hemos apostado por la cultura, tenemos la obligación de crear, entre todos, las condiciones para que esta sea una sociedad culta», afirmó. Para ello, la Universidad, las asociaciones culturales y la Academia «deben adoptar una posición activa en el estudio y la enseñanza de esta nueva realidad con la que contamos».

Estos retos, junto con el de «engrosar» las «exhaustas arcas de la Academia», los afronta con un equipo integrado por Rosario Camacho (vicepre-

SUS FRASES

«La Academia debe y quiere estar muy presente en este momento de la sociedad malagueña»

«Tenemos que construir nuestro presente con decisión, con originalidad y con respeto»

«Málaga es grande cuando es moderna»

sidenta primera), Ángel Asenjo (vicepresidente segundo), Francisco Carrillo (vicepresidente tercero), Marion Reder (secretaria), Elías de Mateo (tesorero), Mari Pepa Lara (bibliotecaria) y Javier Boned (director del Anuario).

Cabra de Luna tomó posesión ante una sala abarrotada. Junto a los académicos, representantes de la vida cultural como el director del Museo Picasso José Lebrero, la escultora Elena Laverón o el arquitecto y exacadémico de San Telmo Salvador Moreno Peralta; y autoridades como el alcalde de Málaga, Francisco de la Torre (que llegó a diez minutos del final); el delegado del Gobierno andaluz, José Luis Ruiz Espejo, la diputada Celia Villalobos y la rectora de la UMA, Adelaida de la Calle. En tres ocasiones fue aplaudido su discurso: cuando homenajeó al académico egregio Manuel Alcántara, que no pudo asistir, leyendo uno de sus poemas; cuando recordó al que fuera presidente Alfonso Canales y tras concluir con un contundente «He dicho». Comienza, ahora sí, un tiempo nuevo en la Academia.